



[Fig. 8. Descripción: Óleo sobre tela. 91 × 72 cm (35.8 × 28.3 in);
Localización: Neue Pinakothek de Múnich.
Autor: Vincent Van Gogh, «Jarro con doce girasoles».]

En “El sembrador” se puede observar a un hombre solitario en un paisaje revestido de un sol que cae melancólicamente y que allana la vida de un sujeto escondido en su mundo interior, aquel que todavía siembra o que regresa a casa después de una dura jornada de trabajo. En “Jarro con doce girasoles”, flores robustas y amarillas, pero a la vez mustias, añejas por el tiempo y el cansancio de estar condenadas a la atrocidad de su jarrón, una fornida expresividad hacia el vacío que se reflejan también en cuadros como los de Bárbaro Rivas. Es precisamente esta cualidad adolorida por la experiencia lo que parece afirmarnos José María Salvador al intentar dar cuenta de cómo estaba conformado el contexto sobre el cual pintaba el artista. De esta manera María Salvador nos explica:

[e]l universo plástico de Bárbaro Rivas se construye como una imposible taracea en la que se (des)articulan a capricho aplanadas formas en un chato escenario, suerte de rústico decorado de opereta de barrio. El espacio se reduce entonces a una imbricación de retazos cromáticos que se yuxtaponen sin crear verdadera profundidad, los volúmenes se aplastan del todo hasta reducirse a meras epidermis de color, en tanto que las luces se difunden en irradiación homogénea, a guisa de brillante caligine